

## **Videoarte en Bolivia**

**Cecilia Bayá Bolti**

En países como Bolivia debemos ser muy creativos para encontrar soluciones a nuestras carencias; llegamos al S. XXI y mientras que una parte de la población se encuentra utilizando nanotecnología o lo último en telecomunicaciones, la otra gran parte tardará una década o más para enterarse de su existencia. La modernidad llega a mayor velocidad que el desarrollo y esto se refleja también en la actividad artística; en que la tradición en relación al uso de formatos como la pintura de caballete, la escultura en piedra o bronce hacen la norma, pero, claro está que como en todo, existen excepciones, que por lo general son los artistas que se han formado o han vivido fuera del país teniendo la oportunidad de ampliar sus conocimientos y experiencias, que cuando retornan les permite crear obras de valor universal y actual. Y, aunque parezca paradójico, produciendo un arte propio acorde a sus especificidades socioculturales.

Contamos con un grupo reducido de artistas que producen videoarte.

Hay otros que en poco tiempo han dejado esta práctica o limitan su producción por distintos motivos: por un lado no pueden tener control pleno de la producción de la obra ya que se requiere trabajar y depender de otras personas que filman, editan, iluminan, sonorizan, etc... Un aspecto que les demanda mucho tiempo es que deben luchar contra la obsolescencia; ampliar constantemente sus conocimientos sobre los medios de producción para explotar plenamente las potencialidades de los equipos, que avanzan en sus técnicas velozmente y sin pausa. Otro de los aspectos, no menos importante es el económico; aunque muchos vídeos son realizados por artistas solitarios con una computadora como único recurso, obteniendo resultados de óptima calidad, en general las producciones tienen costos elevados y su elaboración es compleja. Finalmente, para dar a conocer sus trabajos deben coordinarse con los museos y otros espacios de exposición que puedan ofrecer las condiciones adecuadas para realizar las proyecciones. En los últimos años, en muchos lugares ya se está despertando el interés en propiciar obras tanto nacionales como extranjeras.

Hasta ahora las expectativas de los artistas en esta disciplina estuvieron puestas solo en el escenario internacional. La creación de Bienales contagió también a los bolivianos en esta última década, claro está considerando la escala y posibilidades de nuestra realidad; los eventos internacionales abren nuevas oportunidades que

favorecen a este campo, en ellos, paralelamente a las proyecciones se dictan talleres y conferencias. Los jurados compuestos por curadores y críticos internacionales y los artistas extranjeros que llegan a participar, se convierten muchas veces en nexos importantes para futuras invitaciones en el exterior que reciben los artistas nacionales. Paso a paso han ido creciendo el *Salón internacional de Arte* en La Paz SIART, la *Bienal CONART* de Cochabamba y el workshop “Kilómetro 0” en Santa Cruz. Es importante destacar el impulso paralelo dado por unos cuantos artistas y curadores para activar esta disciplina que se ha convertido, poco a poco, en componente ineludible del arte contemporáneo.

Vemos que crece el número de artistas que pueden ser beneficiarios de la evolución tecnológica que posibilita el acceso a equipos con bajos costos y fácil manejo. Y aunque aparece como un nuevo “ismo” de las artes plásticas, como una moda a la que solo puede acceder una élite, las expectativas que se tienen, paradójicamente, son las de llegar a un gran público por sus características de fácil reproducción, ya que pueden verse en museos, galerías, computadoras personales, Internet, cine o proyecciones callejeras. Sin embargo, se encuentran con temas delicados como el de la unicidad de la obra; esta puede ser copiada fácilmente, el autor puede perder el control de la distribución y la posibilidad de venderla o exponerla adecuadamente. De acuerdo a varias experiencias, son productos que se venden solo en el mercado internacional.

Aún hay un vacío en la producción de textos referenciales y críticos, es así que para armar el contenido de este texto se ha recurrido a entrevistar a los propios artistas; revisar publicaciones de periódicos en las que se encuentran algunas reseñas, comentarios y catálogos. Consultar en Internet; realizar entrevistas a los organizadores de exposiciones, directores de museos y galerías, a profesores y directores de las escuelas de formación audiovisual en las que se pudo constatar que la enseñanza está dirigida a formar profesionales en cine y publicidad.

Los artistas que en este momento cuentan con vídeos de notable calidad, que con un lenguaje propio articulan un discurso contemporáneo son jóvenes nómadas que si bien su base se encuentra en este país, viajan mucho por el mundo respirando realidades distintas de este globo que no tiene fronteras para el arte.

Es cierto también que se dan casos de artistas que por quererse mostrar modernos y actuales recurren a una cámara sin haber reflexionado sobre las ventajas y uso adecuado de la herramienta, cayendo en el vacío de su propia producción. Esta

situación perjudica en la formación del poco público que se interesa por el arte contemporáneo en una sociedad bastante conservadora como la nuestra. Sobre los contenidos en la producción actual, predominan los temas que hurgan en los universos íntimos del ser humano.

### **Primeros Pasos**

Las primeras experiencias aisladas se las tiene a mediados de los años 70. El artista Gastón Ugalde llegaba de Canadá con las últimas enseñanzas que la Universidad Simón Frazer de Vancouver daba en aquel entonces, donde experimentó con nuevos soportes y formatos como fotocopiadores, fotografía y vídeo que para aquel tiempo eran aparatos nuevos, costosos, pesados y de escasa movilidad. Al retornar a La Paz se reúne con un grupo de artistas, cineastas e intelectuales con los que producen audiovisuales de tipo documental, cinematográfico y para la televisión que comenzó en este país tardíamente el año 69. A fines de los 70 realizan los primeros registros de performances e instalaciones. En el 84 produce su primer videoarte, *Pumapunku*, experimenta y realiza varios más, convirtiéndose en Bolivia en un pionero de este género. Otras obras destacadas son *Persigue el Sol, persigue la Luna* y *Marcha por la vida*. Caracteriza a sus trabajos el grito de una identidad andina a la que pertenece. Una excepcional fuerza y dinamismo lo distingue, una gran capacidad de seducción impregna su obra en la que reflexiona sobre aspectos antropológicos, la condición social de las culturas aymará y quechua, evoca la grandeza de la naturaleza, el valor del folclore y de la arquitectura tiahuanacota. Ugalde en su producción mantiene una intensidad de protesta y reivindicación.

Voy a referirme a otros artistas bolivianos que han producido obras en vídeo con repercusión y destacada presencia, que además han sido invitados a mostrar su trabajo en otros países. Es el caso de Joaquín Sánchez, Narda Alvarado, Rodrigo Bellot, Rodrigo Rada y Sol Mateo. Es importante nombrar a otros artistas que están produciendo un material valioso en este campo, ya llegará la oportunidad de darlos a conocer: Alejandra Andrade, Martín Bullock y Adriana Bravo,

**Joaquín Sánchez.** Vive en La Paz, Bolivia hace ocho años. Nació en Paraguay en 1975. Su experiencia pasa por el campo publicitario, escenográfico y audiovisual realizado en Asunción y Buenos Aires. Su trabajo gira prioritariamente en videoperformances que involucran una acción del artista en vivo explotando las

cualidades específicas del medio, además de ser usado como un instrumento de registro. En ocasiones produce con material cinematográfico para lograr la calidad y efecto deseados. Con este medio logra reestructurar el espacio y tiempo de tal manera que va más allá de la realidad, transportándonos a experiencias inquietantes, misteriosas, melancólicas y bellas. Su obra mantiene como una constante el interés por el sincretismo cultural, por valores que se encuentran en prácticas tradicionales o en la historia, pero que son abordadas con una estética y tratamiento contemporáneos. Se alimenta de las relaciones cercanas que tuvo en su infancia y adolescencia con la cultura guaraní y de otras buscadas como las que encuentra en Bolivia; la Quechua, la aymará o la Huichol de México.

Transmite vivencias a partir de lo real y lo imaginario conectando lo ancestral con lo actual. Se percibe un deseo, no se si consciente, de otorgar sentido a objetos y costumbres del mundo cotidiano, una particular sensibilidad y conciencia de la vida, de la presencia del ser en el universo. Existe el rigor y dedicación en cada una de sus complejas producciones que se convierten en procesos lentos que vienen precedidos de vivencias propias e investigaciones en las que luego participan varios colaboradores y expertos que, de acuerdo a los requerimientos de la obra, son camarógrafos, músicos, iluminadores, fotógrafos, artesanos, biólogos, historiadores...

Una obra que se convierte en un excelente ejemplo de ello es Tejidos, presentada en las Bienales CONART y MERCOSUR el año 2003. Se trata de una metáfora que se refiere a la génesis del ser humano desde el mundo intrauterino y el viaje por la vida en que el hombre pasa por una trama cultural que forma su universo, hasta completar el ciclo en que (con palabras del propio Joaquín) "se vuelve al futuro". En un ambiente oscurecido, evocando un ritual que alude a la memoria, el espectador se siente inmerso en una experiencia durante cinco minutos. El tiempo y el espacio se vuelven relativos, casi inexistentes

Desnudo, completamente afeitado, el artista en posición fetal, se encuentra sumergido en una cápsula circular con agua. El sonido y las imágenes de tejidos indígenas de signos y figuras que se proyectan sobre su piel, juegan un papel fundamental, parece una danza con una coreografía armoniosa e impecable. La obra ofrece una vivencia bellamente estética además de significaciones relacionadas con la vida como un viaje a lo desconocido y al renacimiento.

La última obra presentada el 2007 en un concurso del que resultase ganador se titula Mboj Pire, que en guaraní significa cambio de piel o piel de víbora. Durante tres años la idea iba tomando forma a medida que el reto crecía. El artista debía vencer el miedo para emprender este viaje mitológico. Sin título ni fecha la obra tenía solo un lugar donde realizarse, el lago sagrado de los incas: el Titicaca, con más de 8.000

kilómetros de superficie, a 3.686 metros de altura, se encuentra en medio del altiplano boliviano y peruano; alberga secretos y leyendas por ser el lugar de la génesis de las culturas andinas de donde emergieron los primeros incas: Manco Kápac y Mama Ocllo. Lo llaman el centro del universo, el punto donde convergen las almas de los muertos para retornar a la vida.

Joaquín Sánchez mandó a construir, en Buenos Aires, un corazón orgánico de látex, tan delgado y frágil, que cuando se encontraba adentro y fue lanzado a las aguas del lago, parecía habitar una medusa que flotaba a la deriva en la superficie mientras él recostado, como dormido, emprendía un viaje en busca de respuestas a las preguntas que aún no ha sido capaz de formular, con la fuerza latente que encierra esta esfera insuflada con aliento de vida. Este acto de entrega a su propio corazón, alimenta su existencia, la fe le da el valor de realizar esta acción sin saber nadar, conciente de los peligros, solo con sus emociones, solo en el proceso al que se debe enfrentar para cambiar la piel, para renacer dentro del espacio que cada uno es capaz de construir para habitar su verdad.

La proyección del registro es visible en tiempo real. Grabado en cine con unas cámaras y en vídeo digital con otras desde múltiples lugares; desde la superficie, desde debajo del agua y desde dentro del corazón de látex, trabajó junto al reconocido director de cine Juan Carlos Valdivia y un gran equipo técnico y de apoyo.

**Narda Alvarado** (1975). Estudió arquitectura de la universidad estatal en La Paz, su ciudad natal y de crianza, y asistió a residencias en la Rijksakademie van beeldende kunsten de Amsterdam, en el Jerusalem Center for the Visual Arts y Braziers Internacional Artists Workshop, en Inglaterra. Recurre al vídeo en múltiples oportunidades. Dos obras producidas el año 2003 le dan notoriedad en el circuito contemporáneo del arte: *Del Atlántico con amor* y *Olive Green*. En ambas trabaja con grupos humanos regidos por una institución. Obras en las que laten la ironía y las contradicciones del orden social. En ambas se nota un cuidadoso tratamiento estético de orden y belleza.

La primera obra mencionada ha sido ganadora en la *Bienal SIART-Bolivia*; en ocho minutos y medio se tiene el registro de un poético y sugerente performance creado a partir de las secuelas grabadas en la mente y el corazón de los habitantes de Bolivia producidos por un hecho real. Como antecedente es imprescindible saber que en 1978 Bolivia perdió en una guerra provocada por Chile, un territorio que le daba el único acceso al mar Pacífico. Este episodio histórico, a lo largo de la vida de cualquier ciudadano boliviano, como herida abierta, se mantiene viva en la memoria colectiva, alimentando el deseo de recuperar el mar para dejar la condición mediterránea y

derrotista. La artista entonces, con un balde lleno de agua de mar que recogió en el Atlántico, hace una entrega simbólica. Cuando era niña, Narda Alvarado, tenía en su mente imágenes de chilenos llevándose el mar en baldes. *Del Atlántico con amor* es el registro de la artista recogiendo agua en una playa del Brasil y posteriormente en una ceremonia oficial, rigurosa y real, ella, después de la ejecución del himno nacional y el himno al mar, vestida de blanco camina con un balde rojo en la mano, flanqueada por una fila de marineros bolivianos en uniforme de gala y ante el podio de las banderas, alcanza el balde con agua a un oficial.

*Olive green* de cuatro minutos y medio, registra un performance en el que cincuenta policías de tránsito, con su uniforme habitual color verde oliva, organizados en doble fila y dirigidos por un superior, bloquean una transitada avenida de la ciudad de La Paz para luego, con parsimoniosa actitud y sosteniendo cada quien un platillo, comerse una aceituna mientras causan caos y desconcierto entre conductores y ciudadanía. Una vez que terminan de comer, ponen la semilla en el plato, dan media vuelta y en el orden y tranquilidad en que entraron, se van retornando el tráfico a la normalidad.

En ambos trabajos, la artista previamente realizó gestiones con ambas instituciones, convenciéndolos de participar en estas acciones en forma voluntaria y gratuita, con actitud benevolente y colaboradora. Son trabajos que tienen la facultad de ser absolutamente convincentes.

Narda es una de las pocas artistas bolivianas que tiene mayor producción en vídeo digital y que según declara, actualmente está interesada en muy diversos tópicos: los procesos mentales generadores de arte, es decir, en las ideas y posibilidades previas a la materialización de una "obra de arte". La vida, pasión y pensamiento del poeta como paradigma del ser humano sensible y necesario para la sociedad. La construcción de caos "ordenados" a través de la producción de videoperformances realizados con diferentes instituciones que manejan coreografías inherentes a su función. La arquitectura como construcción de conceptos y como eventual estructura para formar un todo con A, B y C. "El arte me permite modificar la realidad a mi antojo y sin restricciones, así puedo vivir en un mundo caótico, contradictorio, absurdo y romántico...un paraíso imperfecto donde nada es imposible." (Narda Alvarado, 2007)

**Rodrigo Rada.** (La Paz, 1974). Licenciado en Artes Plásticas por la Universidad De Las Américas, Puebla, México. Expuso en México, Bolivia, Uruguay, Francia, España y USA. Ha colaborado y organizado diversos proyectos de arte independiente, dicta conferencias y seminarios sobre arte contemporáneo y cura exposiciones.

Su obra gira de forma obsesiva alrededor de una búsqueda por encontrar sus propios límites con respecto a todo lo demás, a veces su imagen, su reflejo, la naturaleza y la misma urbe. Le inquieta comprender la diferencia entre lo real y lo impuesto

“Me gusta pensar que soy un artista de proceso y que la base de mi trabajo, no esta en inquietudes formales y concernientes al mismo arte, sino en el discurso y en el desplazamiento conceptual que este genera con el paso de la experimentación, la reflexión y el estudio. Mi aproximación al videoarte desde finales de los 90, no se dio por un interés técnico, fue más bien porque algunas ideas que fui generando, en base a mis intereses sobre la *otredad*, se fueron resolviendo en el performance al principio, y posteriormente en el vídeo como herramienta de documentación. Por una razón de lenguaje y de depuración de los contenidos semiológicos trato de que los vídeos sean simples, concisos y que se cierren específicamente a lo que yo quiero conseguir.”

En el vídeo *Una hora preguntando la hora*, documento de la acción, realizado originalmente en Mayo del 2004 en el Centro de la Ciudad de México, el artista pregunta la hora a los transeúntes por una hora sin parar. De una forma insistente, el artista observa la percepción del tiempo en los demás, mientras la imagen de este cambia según el individuo y el tiempo en sí mismo se moviliza sin parar.

En la obra *Pelota*, Rodrigo Rada utiliza un ente circulante e imparable como el tiempo, para tratar de cuestionar el complicado proceso de identificación del individuo dentro del contexto social contemporáneo.

En el vídeo *Cachetada*, la filmadora registra la cachetada que ejerce un anónimo de frente y escondido por otro, que le esta dando las espaldas a la cámara y que a la vez recibe el golpe. La intrigante imagen del vídeo, propone a dos personas en complicidad y en la cual, en una especie de acuerdo sadomasoquista, uno ejerce un acto de violencia sobre el otro. El vídeo sugiere la relación de complicidad que hay entre en centro y la periferia, y en la que hay un acuerdo tácito de poder y autoridad.

**Sol Mateo** (La Paz, 1956). Especializado en Artes Visuales y con una experiencia en el campo cultural de más de 25 años. Participó en las Bienales de Sao Paulo, Cuenca, MERCOSUR, Venecia, de La Habana, Arco de Madrid, Estampa de Madrid y Foto América de Santiago Chile. En muestras colectivas en España, Holanda, EEUU, Argentina y Chile, y muestras individuales en Alemania, Holanda, Perú, Austria y Bolivia. Obtuvo premios y menciones en el Salón P.D. Murillo-La Paz (1980-1994-2003) Premio Único en Pintura X Bienal de Arte-Santa Cruz/Bolivia (1995), Premio Único I Bienal Internacional del Cartel- (2003), Gran Premio III Salón SIART-La Paz (2003) y Premio XV Bienal de Arte-Santa Cruz/Bolivia (2006).

TV.zapping es prácticamente un experimento visual de carácter aleatorio que a partir de imágenes tomadas (fotografiadas) directamente de la tele, recicla diversas historias casuales en una fusión que se debate entre la ficción y una realidad ya modificada por la esencia misma del soporte (el monitor) y todo lo que significa el lenguaje propio de la tele-visión. Aleatorio porque *zapping* significa recorrer los diversos canales de TV sin anclar por demasiado tiempo en ninguno y por lo tanto sin poder predecir que asunto enlaza con que otro. La "realidad" vista de manera tan aséptica a través de la pequeña pantalla nos ha vacunado contra el absurdo, contra la sinrazón. "El espectador común desde cualquier lugar del orbe se ha convertido en un voyeurista vicioso. Esta visión particular a través del orificio de mi cámara fotográfica también me convierte en un voyeurista y hasta quizás en cómplice conectado con esa multitud anónima conectada en red en una suerte de perversión o morbosidad compartidas de manera implícita". Así, las imágenes resultantes de este proceso de registro se convierten en un testimonio relativo de una memoria colectiva.

La caperuza roja, aborda como metáfora el abuso infantil; imágenes de una niña que pendula en un columpio, vestida de blanco y risa ingenua se encuentra rodeada de imágenes que se funden, de un perro enfurecido, de una mezcla de individuos con poder y en evidente desolación. Mucha carga erótica acentuada por los sonidos y la iluminación.

**Rodrigo Bellot.** Nace en Santa Cruz de la Sierra en 1978. Estudia en Ithaca College, Estados Unidos, se gradúa en Historia del arte y Cine. Como artista visual ha participado de varias exhibiciones colectivas en New York, México, Uruguay y Bolivia. Ha ganado varios premios internacionales y en Bolivia, incluyendo "Artista Joven del Año". El 2002 gana la *Bienal de Artes* de Bolivia, el 2006 Rodrigo vuelve a ganar esta Bienal con la videoinstalación *Bajo cuatro cielos descabellados*. El 2003 es nombrado "Hombre del Año". El mismo año presentó su ópera prima *Dependencia Sexual* en el Festival de Locarno, Suiza, donde gana el premio de la crítica internacional (FIPRESCI). Ganador de 8 premios internacionales, Rodrigo reside en Nueva York y pertenece a la agencia de directores de Cine ICM, en Los Ángeles. Ha escrito seis largometrajes como guionista y se encuentra en preproducción de dos nuevos filmes en USA. Su guión *Domingos de Fútbol* ha sido nominado como mejor guión Latinoamericano en el festival de Sundance y en Berlín en 2004, y recientemente fue nominado por la prestigiosa Residencia de Cannes. Rodrigo enseña Cine en el New York School of the Arts desde 2002. Da charlas en Universidades, festivales Internacionales y dicta talleres.



Sin duda alguna, Rodrigo Bellot ha volcado su energía más al cine que al videoarte, sin embargo continúa interesado en tener abierta esta ventana para expresarse de otra manera, para llegar a otro público y desenvolverse en un escenario que le permite una libertad total que el cine no le concede por las reglas y formas que lleva consigo. El público, cuando va a una Bienal, a un Museo, u otro sitio similar creo que se encuentra más dispuesto a recibir las obras con la mente más abierta en el sentido de sentirse sin los condicionamientos o las expectativas que se tienen al recibir esa experiencia cultural en una sala, esperando una historia bien narrada, con imágenes y sonido impecables, con una estructura y duración determinadas, y así se tiene una predisposición distinta a cuando se enfrenta a una instalación, performance o videoarte. Bellot aborda temas de raíces similares tanto en el cine como las artes visuales, trabaja con frecuencia sobre la construcción de la identidad, sobre los comportamientos impuestos, aceptados o rechazados en relación a la sexualidad masculina, al tratamiento de la intimidad, tocando las fibras más sensibles de quien es juzgado, a los cánones establecidos, a los prejuicios y a la construcción de una masculinidad americana.

**Cecilia Bayá Botti**, febrero de 2008

*Video en Latinoamérica. Una historia crítica,*

Laura Baigorri (ed.) [Brumaria n.10](#), AECID, Madrid, 2008.

<http://www.videoarte.org>